


Socialdemocracia y concertación. La Fundación Friedrich Ebert en el debate sobre la transición a la democracia en Chile

Social democracy and concertation. The Friedrich Ebert Foundation in the debate on the transition to democracy in Chile

Social-democracia e concertación. A Fundação Friedrich Ebert no debate sobre a transição para a democracia no Chile

Martina Garategaray
CHI-UNQ/CONICET/UBA
Buenos Aires, Argentina
martina.garategaray@gmail.com

 [0000-0001-6597-4330](https://orcid.org/0000-0001-6597-4330)

Recibido: 20 de octubre de 2023

Aceptado: 20 de agosto de 2024

Publicado: 27 de diciembre de 2024

Artículo científico. Este artículo científico es uno de los resultados de una investigación proveniente del proyecto «La Socialdemocracia transnacional: La Fundación Friedrich Ebert (FES), el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y la revista Nueva Sociedad (NUSO) en América Latina (1976-1991)» financiado gracias a una beca externa del CONICET y realizado en el Instituto Latinoamericano (LAI) de la Freie Universität Berlin, bajo la tutela de Stefan Rinke, entre octubre de 2021 y septiembre de 2022.

Cómo citar: Garategaray, Martina. «Socialdemocracia y concertación. La Fundación Friedrich Ebert en el debate sobre la transición a la democracia en Chile». Revista de Historia Social y de las Mentalidades, vol. 28, n°2, 2024, pp. 235-265. DOI: <https://doi.org/10.35588/4bc3p690>



Resumen. Este artículo se propone explorar la transición a la democracia en Chile desde una dimensión ideológica y discursiva a partir del derrotero de un concepto, el de concertación, y cómo en la puesta en circulación del mismo por parte de políticos e intelectuales locales, un actor internacional poco explorado como la Fundación Friedrich Ebert (FES) del Partido Socialdemócrata Alemán, tuvo una notable participación. Es así que desde una perspectiva de historia intelectual y global nos centraremos primero en reconstruir la historia de la FES en Chile para después analizar los usos del concepto de concertación, acuñado en Europa para el período de entreguerras, en el Chile dictatorial de los años ochenta. En este proceso el concepto sufrió una serie de torsiones y resignificaciones que nos interesa recuperar y que le imprimió su marca al debate sobre la democracia.

Palabras Clave: Historia Intelectual; Historia Transnacional; circulación de ideas; Fundación Friedrich Ebert; transición democrática.

Abstract. This article examines Chile's transition to democracy from an ideological and discursive perspective, focusing on the circulation of the concept of concertation among local politicians and intellectuals. It also highlights the notable but underexplored role of an international actor—the Friedrich Ebert Foundation (FES) of the German Social Democratic Party. From an intellectual and global history standpoint, the article first reconstructs the FES's activities in Chile and then analyses the application of the concertation concept, initially formulated in Europe during the interwar period in dictatorial Chile in the 1980s. Throughout this process, the concept underwent various shifts and re-significations, which are particularly interesting for how they shaped the debate on democracy.

Keywords: Intellectual History; Transnational History; Circulation of Ideas; Friedrich Ebert Foundation (FES); Democratic Transition.

Resumo. Este artigo propõe explorar a transição para a democracia no Chile a partir de uma dimensão ideológica e discursiva, analisando a circulação do conceito de concertación entre políticos e intelectuais locais e destacando o papel notável, embora pouco estudado, de um ator internacional — a Fundação Friedrich Ebert (FES), vinculada ao Partido Social-Democrata Alemão. Sob uma perspectiva de história intelectual e global, o artigo começa pela reconstrução da trajetória da FES no Chile e, em seguida, examina os usos do conceito de concertación, originalmente cunhado na Europa no período entre

guerras, no contexto do Chile ditatorial da década de 1980. Nesse processo, o conceito passou por diversas transformações e ressignificações, que buscamos recuperar, visto que deixaram uma marca significativa no debate sobre a democracia.

Palavras-Chave: História Intelectual; História Transnacional; Circulação de ideias; Fundação Friedrich Ebert (FES); Transição Democrática.

Introducción

El golpe de Estado perpetrado por Pinochet en Chile puso fin a la considerada más estable y longeva democracia de la región y los años siguientes estuvieron marcados, en buena medida, por el debate sobre su restablecimiento. La crisis que se desató que no fue solo política sino también económica y social habilitó repensar, por parte de la intelectualidad chilena en los años ochenta, cómo reconstruir la democracia. En ese camino, los hechos que van desde el plebiscito nacional de 1980 que aprobó de un modo cuestionado por fraude la Constitución elaborada por la dictadura militar, hasta la convocatoria establecida en esa misma Constitución a un nuevo plebiscito para 1988 en el que se ratificaría, en un largo proceso de institucionalización del régimen militar, la permanencia de Augusto Pinochet en el poder hasta 1997, le imprimieron su marca (como veremos más adelante) al debate sobre la democracia.

En este contexto político intelectual, junto a la democracia se fue desplegando una idea que, si parecía importada de las naciones europeas y propia del período de entreguerras, tuvo gran gravitación en la región, y más especialmente en Chile: la de la concertación. Entre 1983 y 1986 tal como sostiene Walker, tuvieron lugar los debates más fructíferos sobre la transición democrática y la gestación de la idea de la concertación. Y los intelectuales y los centros intelectuales fueron sumamente importantes en ese proceso y en la construcción de la democracia chilena (Puryear). Ahora bien, en ese debate, y esta es nuestra hipótesis, un actor internacional, la Fundación Friedrich Ebert (FES) del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) tuvo una notable participación: acompañó y puso en circulación el concepto de concertación facilitando la convergencia de políticos e intelectuales.

Partimos de la premisa que las ideas fueron importantes en ese período y así fue asumido por los actores políticos e intelectuales. Y que, sin que la idea/concepto de concertación se convirtiera en parte del paisaje político-intelectual de Chile, el proceso de democratización no habría sido posible. Entonces, en estas páginas primero vamos a reconstruir la historia de la FES en Chile y cómo se fue vinculando a los actores locales que libraron la batalla de las ideas.

Si bien en los últimos años se han reforzado las interpretaciones que dan cuenta de la presencia de actores transnacionales (Whitehead, Malamud, Grabendorff, Grugel, Huneeus, Pedrosa, Rother), la dimensión internacional no ha sido privilegiada en los trabajos sobre la transición a la democracia chilena (Perry) y puesto que muy poco se ha escrito puntualmente sobre la Ebert, buscamos llenar ese vacío¹. La labor de la FES ha sido referida en los trabajos centrados en las fundaciones políticas alemanas, pero que no abordan especialmente la promoción de la democracia en América Latina (Mohr, Pinto-Duschinsky), y los trabajos realizados por la propia fundación en la región con las limitaciones que ello supone (Benzing “Entwicklungsförderung”, Birle y Muñoz, Werz “Ausstieg”, Wille)². El único estudio que recupera el trabajo internacional de la FES en Chile, pero no desde las ideas es el de Wolff. Es así que en este artículo nuestro foco está puesto en explorar la relación de la Fundación con los centros académicos, intelectuales y científicos sociales en los debates intelectuales sobre la democracia.

En segundo lugar, vamos a explorar cómo se construyó en Chile el concepto de concertación antes que el mismo cristalizara en la exitosa alianza política³. Precisaremos cómo un grupo de intelectuales de centro izquierda puso en circulación, desde diversos espacios, la idea de la concertación antes de los acuerdos que llevarían primero a la Concertación por el NO y después a la Concertación de Partidos por la

1 Las Fundaciones Ford y Rockefeller si han suscitado la atención en Chile, véase: Quesada, Morales Martín, Sanborn y Villanueva-Ubilús y Calandra.

2 Toda fundación recibe financiamiento del Estado alemán por lo que debe rendir cuentas de ese dinero y de la importancia de su labor en el extranjero. Es por ello que estos trabajos sobre la FES tienen la limitación de ser escritos por funcionarios o colaboradores de la propia Fundación y justifican su labor.

3 Nos referimos a la Concertación de Partidos por la Democracia que gobernó Chile entre 1990 y 2010. Sobre el derrotero del concepto de democracia véase Moyano Barahona, Casals y Perry.

Democracia⁴. En este sentido nos referimos a los intelectuales identificados con las dos tradiciones políticas más importantes de Chile en los años ochenta como la izquierda y la Democracia Cristiana, que tras un proceso de autocritica y renovación intelectual terminaron participando o apoyando la experiencia de la Concertación⁵.

El corpus de análisis se centra fundamentalmente en el material publicado entre 1983 y 1987 sobre la Concertación (seminarios, coloquios, congresos, proyectos de investigación y artículos) y que ha sido de algún modo apoyado por la FES (por medio de becas, subsidios, ofreciendo su espacio para la realización del encuentro, o publicando sus resultados). Y su relevamiento fue posible por una estancia de investigación en Alemania que me permitió explorar el material disponible en la Biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín y en el Archivo de la Socialdemocracia en Bonn situado en las oficinas centrales de la Fundación Friedrich Ebert y realizar entrevistas⁶. A nivel metodológico partimos del análisis discursivo de las fuentes, pero atendiendo al contexto, es decir buscando encontrar las marcas en los textos que nos permitan comprender los usos de determinados conceptos e ideas. Nuestra perspectiva de análisis cruza la historia intelectual —en su preocupación por las representaciones, los lenguajes y los conceptos— con la historia política conectada o global —en su interés por poner en relación ciertos episodios e ideas en una clave transnacional⁷. No nos interesa pensar esa relación como una penetración de ideas foráneas, en la medida que la circulación de las mismas ya supone un proceso de

4 En el contexto del plebiscito de 1988 se creó la Concertación de Partidos por el NO como espacio opositor. El NO ganó con un 55,99%, y dio lugar a la construcción de la Concertación de Partidos por la Democracia, la que estaba compuesta por el Partido Demócrata Cristiano (DC), el Partido Socialista, el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Social Demócrata.

5 Me refiero especialmente a Ángel Flisfisch, Tomás Moulián, Alejandro Foxley, Manuel Antonio Garretón, Norbert Lechner, José Joaquín Brunner y Eugenio Tironi. A modo de mapeo, Foxley pertenecía a la Democracia Cristiana, Tironi, Brunner y Moulián se identificaban con el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y este último se sumaría junto a Flisfisch y Garretón al Partido Socialista.

6 La estancia se realizó entre 2021 y 2022 gracias a una beca externa del CONICET para el proyecto “La Socialdemocracia Transnacional, la Fundación Friedrich Ebert en América Latina”.

7 Para un mapa general de la historia intelectual, transnacional y global, véase Altamirano, Conrad, Yves-Saunier, y Rinke y Riojas.

“aculturación” y resignificación contextualizada, sino más bien cómo se dio ese flujo y cómo jugó la trama intelectual local.

Estas reflexiones se desprenden de una pregunta más general sobre los debates de ideas en la transición a la democracia. La transición ha sido un tópico muy trabajado desde la politología (Garretón, O’Donnell, Schmitter y Whitehead) pero no así desde una dimensión ideológica y discursiva. Y si bien los aportes de esta disciplina han sido importantes en la conceptualización y la comparación de las experiencias, fundamentalmente consoñadas (Lvovicich, Bohoslavsky, Franco, Iglesias), en la medida que se propusieron tipologizar los modelos de tránsito y establecer etapas en el proceso de consolidación democrática no han atendido a los debates y las discusiones intelectuales que también estuvieron presentes en esos procesos y que moldearon el lenguaje de la democracia. Es así que, siguiendo los trabajos de Lesgart, Palti y los propios en los últimos años⁸, nos proponemos reponer el lugar de los actores internacionales y de los conceptos como el de concertación en la transición chilena. De este modo buscamos poner a prueba la intuición que afirma que la Fundación Ebert cumplió un papel importante en tanto plataforma material y simbólica para la puesta en circulación del concepto de concertación y del debate sobre las posibilidades y las limitaciones de la democracia en el Chile de la transición.

La FES en Chile

La Fundación Friedrich Ebert (FES), asociada al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) es la más grande y más antigua de las fundaciones alemanas, fue creada en 1925 como legado político del primer jefe de Estado democráticamente electo en el Reich Alemán (República de Weimar), proscrita por el régimen nacionalsocialista en 1933 y restablecida en 1947. Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial el Parlamento alemán aprobó una ley de cooperación internacional que establecía que todo partido político con representación parlamentaria tendría una fundación que promovería la democracia a nivel mundial,

⁸ En nuestros trabajos hemos buscado explicar las transiciones a la democracia a partir de un análisis centrado en los debates político e intelectuales que conforman lo que denominamos un lenguaje político (Garategaray “Reflexiones”; Garategaray y Reano).

la que sería financiada por el Estado de acuerdo con el tamaño de la bancada del partido. Se iniciaba así una particularidad alemana: Las Fundaciones Políticas (Mohr, Sieker). En la práctica esto suponía que toda fundación tiene cercanía con uno de los partidos representados en el Bundestag (el parlamento) y se guían por sus valores y filosofía, aunque son independientes en la medida que los partidos no se inmiscuyen en cuestiones relativas a las actividades, objetivos o personal de la fundación (Birle). Y también que, con la creación del Ministerio Federal para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ) en 1961, su trabajo se financia casi exclusivamente con dinero público. El presupuesto para su trabajo se asigna en el Bundestag de acuerdo con la fuerza de los partidos utilizando una clave de distribución fija y es por ello que toda fundación debe rendir cuentas de las actividades en el exterior y de su importancia para el gobierno alemán (Kerbusch).

Chile suscitó, durante la Guerra Fría, un fuerte interés internacional por su situación social y económica. El terremoto de 1960 con la consecuente crisis reactivó los temores de la expansión de la revolución cubana en la región y llevaron a que la República Federal de Alemania (RFA) iniciara la cooperación con el país austral. En este camino y bajo la promoción internacional de la democracia, el gobierno alemán apoyó el desembarco de sus fundaciones en Chile país que consideraban poseía una estructura partidaria similar a la alemana y una larga tradición democrática (Werz). Motivaba también el interés superar el aislamiento causado por el nacionalsocialismo y la Segunda Guerra Mundial y América latina, por sus tradicionales vínculos, era un buen terreno para reiniciar estos contactos (Grugel).

La política de la FES era de apoyo a la democracia y al desarrollo y por ello no solo se abrieron oficinas en varios países latinoamericanos, las primeras oficinas en Chile y Costa Rica, sino que se impulsaron también proyectos como la creación de los Institutos Latinoamericanos de Investigaciones Sociales (ILDIS), un centro de formación de adultos: el Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL) creado en 1968 en Costa Rica (Benzing “El cincuentenario”), y el proyecto editorial: *Nueva Sociedad* (NUSO), *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales* que inicialmente se publicó en 1972 en San José de Costa Rica, pasó a Caracas en 1976 y desde 2005 se edita, hasta la actualidad, en Buenos Aires (Straka; Garategaray “Transnational”).

En 1964 la Fundación Ebert se instaló en Santiago de Chile. Sus primeras actividades fueron de

ayuda de formación y capacitación a los países en vía de desarrollo. Este trabajo lo realiza en el sentido de “dar y tomar”. Ella invita a expertos de los países en vías de desarrollo para darles la oportunidad de conocer la estructura social y económica de un moderno estado industrial, así como para estudiar las funciones de las instituciones especiales sociales como sindicatos, cooperativas y autoridades administrativas. Al mismo tiempo recibe durante sus seminarios en la República Federal de Alemania y en los países en vía de desarrollo de los participantes valiosas informaciones. Esto hace que (la) Fundación este en condición, mediante esta “información de primera mano”, de dar informaciones sobre la situación en los países de vía de desarrollo y realizar programas y proyectos de investigación según estas informaciones y adaptarlos a las verdaderas necesidades de los países en vía de desarrollo. (Hermann, s/n)

Después de conversaciones y negociaciones con el entonces presidente Frei Montalva, abrió en 1967 una oficina bajo el nombre de Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), una filial del Instituto de Investigaciones de la FES alemana y a su vez perteneciente a la Asociación de Institutos Alemanes de Investigación en Ciencias Económicas, a la Asociación de Institutos Alemanes de Investigación en Ciencias Sociales y a la Asociación Alemana de la Investigación Latinoamericana (ADLAF) (Huneus, Cuevas y Hernández). Esto hacía del ILDIS la única oficina externa de un instituto de investigación sociopolítica alemán enfocado hacia América Latina con la tarea de “preparar los documentos y bases científicas que orientarán las actividades latinoamericanas de esta Fundación.” (ILDIS, 4). Como sostiene Wolff, y en la misma línea de lo apuntado con la funcionaria de la FES Úrsula Hermann, el objetivo de dicha cooperación es apoyar a los tomadores de decisiones y fuerzas políticas locales que garanticen una cooperación política y económica exitosa con el gobierno federal alemán. En esta relación los afiliados a las fundaciones alemanas se benefician del acceso a la información y redes a través de los canales creados por las fundaciones.

Desde un primer momento la relación del ILDIS con la Universidad de Chile fue privilegiada, sus colaboradores académicos impartieron clases en dicha Universidad y el director del ILDIS, el Profesor Wolfgang Hirsch-Weber, fue llamado a ayudar en la construcción de la Ciencia Política como disciplina en dicha casa de estudios. En este camino se fomentó la formación de funcionarios políticos por parte del Instituto. Sin embargo, con la llegada de Salvador Allende al poder cambió el perfil de trabajo de la FES. Frente a las tensiones al interior de la Unidad Popular, el ILDIS buscó mantenerse distante y bajo la dirección de Karl Heinz Stanzick optó por una actitud menos activa en la formación política, aunque conservó buenos vínculos con los políticos del gobierno, con los líderes del Partido Radical, de la izquierda cristiana y del socialismo. Es así que pasaron a ocupar un papel central entre sus actividades, las conferencias internacionales con organizaciones como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) —creada en 1948 en el marco de Naciones Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región— o a Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (Wille).

A raíz del Golpe de Estado de 1973 el Instituto mudó sus oficinas a Quito y comenzaron las actividades de apoyo a la oposición chilena en el exilio. En ese mismo año inició un programa de becas para científicos sociales chilenos que fueron acogidos en Costa Rica, Venezuela y México. Más de cincuenta chilenos fueron contratados de alguna forma en los años 1974/75 por la Fundación. Tan así que el ILDIS fue considerado un “puerto y fondeadero” y Klaus Lindenberg, líder de la FES en Venezuela, fue referido como el “Cónsul de Chile” (Werz). El apoyo a los dirigentes exiliados se realizó a través de becas, de seminarios y grupos de trabajo y se consolidaron los vínculos con políticos y científicos sociales como Sergio Bitar, ex ministro de Allende, Alejandro Foxley, economista y político demócrata cristiano, Ricardo French-Davies, economista y fundador de CIEPLAN y José Miguel Insulza que había sido asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores a cargo de Clodomiro Almeyda durante el gobierno de la Unidad Popular. Todos ellos encontraron en NUSO un espacio para publicar sus ideas⁹. A partir del programa de la FES para apoyar las actividades de los dirigentes en el

⁹ Fundamentalmente en la sección de Movimientos y Partidos Políticos que publicaba sus comunicados.

exilio recibieron apoyo también: Anselmo Sule, presidente del Partido Radical (PR) entre 1972 y 1973, Aníbal Palma, miembro del Partido Socialista (PS) y subsecretario y ministro de Estado durante el gobierno de Allende, Aniceto Rodríguez también del PS, Hugo Miranda y Carlos Morales, dirigentes del PR, Bernardo Leighton, y Esteban Tomic políticos demócrata cristianos.

Si bien los vínculos de la Socialdemocracia en América Latina son de larga data, fue a partir de la Conferencia de Dirigentes Políticos de Europa y América Latina en pro de la solidaridad Democrática Internacional que se celebró en Caracas en 1976, que la Internacional Socialista desembarcó políticamente en la región (Evers, Pedrosa). En la Conferencia las dictaduras militares y el caso de Chile suscitaron repudio y atención por parte de los líderes europeos. No es casual que el chileno Anselmo Sule haya sido elegido como vicepresidente de la Internacional siendo el primer latinoamericano electo para ese cargo.¹⁰

Ahora bien, más allá de los apoyos a ciertas figuras que van a ser centrales en la política chilena, también la FES apoyó la realización de varios encuentros. En 1975 se realizó bajo el patrocinio del ILDIS y la FES el Seminario «Modelos y Alternativas del Desarrollo Democrático en América Latina» en Colonia Tovar, Venezuela. Varios chilenos fueron invitados al encuentro y en el mismo firmaron la “Declaración de Colonia Tovar” en la que representantes del Partido Socialista, el Partido Radical y la Democracia Cristiana afirmaban que después de una autocrítica sincera de sus responsabilidades por el pasado reciente llamaban a colaborar “en la construcción de una Sociedad Socialista, Democrática, Pluralista, de plena participación de los trabajadores en el poder”.¹¹ En 1976 comenzó su actividad el Grupo de Caracas, integrado por chilenos de distintos partidos de izquierda y en 1977 la FES llevó a cabo el “Programa Chile” para unir a los grupos en el exilio y preparar una alternativa política para el momento en que se vuelva a la democracia. El Grupo de Caracas comenzó a reunirse periódicamente

10 La revista *Nueva Sociedad* publicó todos los documentos de la Internacional Socialista ya que la FES de Bonn le había solicitado a su director, en ese entonces Karl Hübener, hacerlo. Se publicaron también varios artículos escritos por Anselmo Sule sobre la situación en Chile (en los números 5 de 1973, 46, 50 de 1980, 58 de 1982).

11 Declaración firmada por: Clodomiro Almeyda, Sergio Bitar, Renán Fuentealba, Rafael A. Gumucio, Carmen Lazo, Bernardo Leighton, Hugo Miranda, Carlos Morales, Aniceto Rodríguez, Anselmo Sule. (Nuso, 88-89).

desde 1979 con el auspicio del ILDIS y la FES. Como resultado de esos encuentros, el 1 de mayo de 1980 dieron a conocer el documento “Una alternativa democrática para Chile” en el que se analizaba la situación en Chile y se afirmaba “la necesidad de alcanzar un consenso de las fuerzas democráticas para terminar con la dictadura, democratizar el país y construir el futuro de la nación”. Para ello se señalaban “las bases para un programa común” y “las propuestas para el desarrollo de la convergencia democrática” (Chile América).

Pero la FES no solo organizó una red de apoyo a los exiliados sino que también se propuso mantener los contactos en Chile y ahí la figura de Raimundo Valenzuela fue central¹². Desde 1973, en tanto persona de confianza, Valenzuela representó los intereses de la FES en Chile, y tras el cierre de su oficina fue el encargado de mantener los contactos con la oposición que quedó en el país. En 1981, después del plebiscito, la FES se instaló nuevamente en Chile creando la Consultora de Estudios Financieros, Económicos y Sociales (EFES) bajo la dirección primero de Heinrich Sassenfeld hasta 1984 y después de Klaus Peter Treydte¹³.

La Ebert, como toda fundación, trabaja con socios, con contrapartes con las que se coopera. El apoyo financiero directo a partidos extranjeros está estrictamente prohibido, lo que significa que solo cooperan con organizaciones relacionadas con partidos en base a proyectos. Si bien esto la hacía vincularse con la realidad local, conocer mejor a los actores latinoamericanos (Vinnai), no fue tarea sencilla en Chile ya que no había un partido socialdemócrata en esos años y el socialismo chileno se ubicaba en las antípodas de los principios del SPD y por el ello el sector más izquierdista de la democracia cristiana era el espacio político más cercano a sus valores (Kerbusch).

En este camino la FES apoyó a diversos institutos de investigación como la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), el Centro de Estudios del Desarrollo (CED), o al Grupo de Estudios Constitucionales más conocido como el Grupo de los 24¹⁴. También auspició

12 Raimundo Valenzuela de la Fuente era abogado chileno, miembro de la Coordinadora de Abogados por la Democracia, de la Agrupación de Profesionales Socialistas, y de la Comisión Jurídico-Técnica del Bloque Socialista en representación de la Izquierda Cristiana. Fue también columnista del periódico *Fortín Mapocho* y comentarista de Radio Nueva Carrera de Santiago.

13 Datos que surgieron de la entrevista con Treydte en Bonn 2022.

14 El sello de la FES o del ILDIS aparece en la mayoría de las publicaciones de estos Centros o Institutos.

varios espacios sindicales como el Comité de Estudios Laborales (CEL), devenido después Coordinadora Nacional sindical (CNS), Instituto de la Autogestión, Consultores Profesionales y técnicos Asociados (COP-TA). En 1977 había comenzado la cooperación con CIEPLAN, Centro que surgió en el seno de la Universidad Católica bajo la dirección de Alejandro Foxley con la colaboración de Ricardo French Davies y Oscar Muñoz —economistas del Partido Demócrata Cristiano— Y si bien Foxley ya tenía vinculaciones con la FES porque en 1975 se había beneficiado con una beca de la Fundación (Wolff), los vínculos se estrecharon con varios ciepalinos como Tomás Moulián, Albert Hirschman, Ignacio Walker y Eugenio Tironi; elenco que, junto a otros colaboradores publicó desde 1979 hasta 1990 la revista *Colección Estudios Cieplan* en la que aparecieron varias investigaciones financiadas por la FES a las que nos referiremos más adelante¹⁵. Con el apoyo de la fundación socialdemócrata a partir de 1980 CIEPLAN se dedicó al proyecto de investigación “Estrategia de Desarrollo y Democracia en Chile” que abarcó varios años y buscó elaborar alternativas para el desarrollo social y político. La EFES buscaba renovar la cultura política y superar las diferencias para involucrar a los distintos grupos en política (Treydte).

En 1978 se creó el Grupo de Estudios Constitucionales más conocido como el Grupo de los 24 que fue una de las primeras organizaciones que reunió a actores de un amplio espectro que iban desde la derecha liberal hasta la izquierda, entre ellos a Ricardo Lagos, Patricio Aylwin, Armando Jaramillo y Manuel Sanhueza. Entre 1982 y 1985 el Grupo fue económicamente apoyado por la FES que publicó dos de las sugeridas constituciones —una de ellas con ilustraciones con un claro fin pedagógico— y también financió algunos encuentros de discusión¹⁶.

Bajo estas premisas la EFES también apoyó al CED, creado en 1981 por Gabriel Valdez a su regreso al país, para llevar adelante el “Estudio sobre Realidad Industrial y Futuro en Chile”. Valdez, presidente de la Democracia Cristiana, tenía muy buena relación con la socialdemocracia alemana pero el apoyo de la FES se mantuvo también bajo la direc-

15 Algunos artículos de Eugenio Tironi fueron publicados en NUSO en el número 83 de 1986 y el 90 de 1987.

16 El documento se titulaba: La Constitución y la democracia en las proposiciones del Grupo de los 24 y era una publicación del Centro de Estudios Constitucionales. Si bien la Ebert no aparece como organismo patrocinador en el libro, sí lo hace en el catálogo del archivo de la socialdemocracia bajo el que se encuentra indexada la publicación.

ción Edgardo Boeninger quien era Vice de la DC. Y en 1985 se dio un reinicio de las actividades con el Partido Radical de Enrique Cimma Silva a través de la Institución Ciudadana Corporación de Investigación, Estudio y Desarrollo de la Seguridad Social (CIEDES); y en 1986 con el Partido Socialista a partir de la elección de Ricardo Nuñez como secretario del Partido¹⁷. Podría pensarse que este interés por parte de la FES en la política local se vio alimentado por la victoria del PSOE en España y el rol que jugó la FES en el proceso de democratización español apoyando al PSOE (Partido Socialista Obrero Español) e inclinándose por la corriente de Felipe González (Muñoz Sanchez). En palabras Sassenfeld fue a partir de estos eventos que la Socialdemocracia asumió un fuerte compromiso con la democratización del Cono Sur.

Desde un comienzo la FES privilegió sus vínculos con CED como CIEPLAN e incentivó que estos centros, a su vez, fomentaran una coalición del PDC con los partidos de izquierda. Así surgieron la Alianza Democrática¹⁸, el Acuerdo Nacional Democrático¹⁹, el Partido por la Democracia de Lagos y Nuñez en 1987 y, de cara al plebiscito, EFES trabajó con el Comité Técnico de la Concertación bajo la dirección de Genaro Arraigada, que se reunía en su oficina y contaba con el apoyo de Raimundo Valenzuela. En esta actitud también financió diarios como *La época* y *Fortín Mapocho*²⁰ (Ossandón y Rojas).

En estos años, y como en buena medida la propia FES ha documentado, la Fundación apoyó a varios centros y a académicos e intelectuales de un modo material, ya sea financiando actividades, otorgando becas, apoyando económicamente encuentros, pero lo que nos interesa desta-

17 Toda la colección de Cuadernos Políticos del CIEDES se encuentra en el archivo de la socialdemocracia en Bonn.

18 Resultado del documento “Bases del diálogo para un Gran Acuerdo Nacional” firmado por sectores liberales, conservadores, radicales, socialdemócratas, demócratacristianos y socialistas en 1983.

19 En agosto de 1985 bajo la convocatoria del Cardenal Juan Francisco Fresno se firmó por parte de once partidos políticos, de los más variados orígenes e ideologías, el Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia. El Acuerdo fue rechazado por Pinochet y el gobierno, sin embargo, algunos de los firmantes del documento, junto a otras agrupaciones políticas, suscribieron en septiembre de 1986 un texto de profundización del mismo, denominado “Bases de Sustentación del Régimen Democrático” que dio lugar a una breve coalición conocida como “Acuerdo Nacional Democrático”.

20 Ambos diarios fueron fundados en 1987 como bastiones democráticos para dar una batalla democrática y fueron considerados un espacio importante para la victoria del NO en el plebiscito.

car es que sus apoyos también fueron simbólicos en varios sentidos²¹. La FES colaboró en la construcción de esos espacios de diálogo entre las fuerzas de la oposición (algo que años atrás y después del descabro que se generó al interior de la Unidad Popular era inimaginable) y en esas conexiones hizo posible pensar un futuro para el Chile posdictatorial. Pero también porque no solo bajo su patrocinio se tendieron puentes entre distintos grupos políticos e intelectuales, sino que en ese tejido la FES ocupó un lugar relevante como actor articulador y hasta como puente entre Europa y América Latina. Más allá de algunas críticas aisladas en clave de penetración e imperialismo, lo cierto es que la cooperación fue bien recibida y no fue leída como la imposición del modelo alemán. La Ebert se convirtió en un espacio facilitador de esos encuentros en los que ofrecía su expertise en ciertas materias y también su experiencia histórica en haber superado al nazismo. En el próximo apartado nos ocuparemos de las ideas y del modo que se fue gestando una concepción “concertacionista” de la política que no necesariamente tenía antecedentes en la historia política e intelectual de Chile y que recibió también el impulso de la socialdemocracia alemana a través de la Ebert.

El concepto de concertación

La concertación fue, al decir de Schmitter, uno de los conceptos privilegiados de los años ochenta, formó parte de la agenda política e intelectual latinoamericana al convertirse en uno de los temas que más atención suscitó en la región. Tan así que varios seminarios se dedicaron a su discusión y partieron de un diagnóstico que hacía de la misma un pilar indisociable de la posibilidad de éxito de las nuevas democracias²². Y en ellos la FES marcó su presencia, ya sea porque patrocinó la

21 Varios de los ex funcionarios entrevistados confirmaron el apoyo económico, pero no me fue posible acceder a los documentos internos sobre las finanzas de la FES.

22 A parte de los textos citados: Aparicio Valdéz, Luis. Caminos y problemas de la concertación social en el Perú. Lima: FES, 1988. VV/AA. Concertación y legitimidad en América Latina, La Paz, FES-ILDIS, 1998. Tünnerman Bernheim, Carlos. La concertación nacional como base de un proyecto nacional democrático. Managua: FES, 1992. Córdoba, Efrén. Concertación social en América Latina. FES, 1988. La Concertación Social, Costa Rica: CEDAL, 1988. Democracia y Acuerdo Social, Argentina: FES, 1986.

realización de esos encuentros, publicó sus resultados o financió a los intelectuales cuyas ideas seguiremos. En este apartado entonces nos interesa recuperar qué se dijo sobre la concertación en Chile. Y cómo en ese debate confluyeron intelectuales vinculados a la izquierda y a la democracia cristiana que después se vincularían a la experiencia política de la Concertación.

En 1991 Alejandro Foxley declaró que

La ideología concertacionista, si se puede llamar así, la elaboró en un largo proceso la intelectualidad en los centros de investigación. En ese sentido, la Concertación fue el triunfo ideológico -y la reivindicación- del valor de las ideas en un proceso político-histórico tan decisivo como el que Chile vivía (Puryear, 160).

Por estas afirmaciones y por el lugar de Foxley —becario de la FES, miembro de la Democracia Cristiana y después Ministro de Hacienda bajo el Gobierno de la postdictadura de Patricio Aylwin— sus reflexiones son un buen punto de partida. En 1982 desde el CED y en un texto que fue prolíficamente citado en esos años Foxley afirmaba que “(e)l rompimiento de los consensos está en la raíz de la crisis que vive la sociedad chilena por ya varias décadas” (Foxley, *Algunas condiciones* 144). La tarea es reconstruir un nuevo consenso nacional y a partir del mismo un nuevo modelo de desarrollo. Plantea así la necesidad de repensar el rol del Estado (más participación en la economía y menos en la sociedad donde se necesita más participación ciudadana), el rol de los empresarios y los trabajadores para la estabilidad del sistema democrático. Es ahí donde aparece la concertación en su planteo, como “acuerdo (que) establezca los límites de las acciones consideradas legítimas” (Foxley, *Algunas condiciones* 160). Lo que afirmaba Foxley y que también fue recuperado por Eugenio Tironi, era la necesidad de un acuerdo como forma de salir de las condiciones autoritarias, pero, más importante aún, para recrear la comunidad que había entrado en crisis en su conjunto por el fin del consenso. En este sentido: “todo apunta aquí a una revalorización de la política (y de la cultura) como factor articulador de una concertación social democrática” (Tironi 5).

Estas palabras se dieron en un contexto particular signado por la peor crisis económica desde 1930. La recesión mundial afectó especialmente a Chile que vio caer su PBI, el aumento del desempleo y la

devaluación del peso. El complejo escenario económico y el malestar de trabajadores, estudiantes y opositores llevó a que en 1983 comenzara la ola de protestas nacionales motivando una violenta represión en agosto de 1983 y que continuó hasta 1986. Con la intensificación de las protestas sociales contra el régimen militar, comenzó a aparecer en el discurso de los intelectuales un “temor al descalabro y a la anomia social, a la constitución de un conflicto que pudiera disolver el tejido social” (Moyano Barahona). En esta línea puede interpretarse lo bien recibida que fue la creación de la Alianza Democrática, el Acuerdo Nacional para la transición a la plena democracia y el despliegue de la idea de concertación.

En 1984 se llevó a cabo un encuentro puntual sobre esta temática organizado por el CED bajo el título “Concertación política y social proyecto nacional y democracia”²³. En el mismo Edgardo Boeninger, que era el director del CED, decía:

La democracia no llegará a consolidarse y difícilmente sobrevivirá en Chile si la confrontación prevalece sobre la concertación. Este último concepto deriva, como se sabe, de experiencias históricas recientes de países europeos, pero constituye un elemento consustancial a la democracia. Consiste en esencia en aceptar el derecho de “los otros” a existir, a ocupar un espacio en la sociedad, del mismo modo que se exige el reconocimiento de igual derecho para el propio grupo. Esta concepción se funda en último término en el diagnóstico de que entre los diversos grupos y clases sociales, existe una comunidad básica de intereses en lo concerniente al desarrollo del país, que da sentido a la idea de comunidad nacional. (s/n)

Si planteaba que los “conflictos son inevitables en el seno de la sociedad” también enfatizaba que para evitar el “recurso tarde o temprano a la represión, ellos deben ser solucionados a través de fórmulas de

²³ Este libro recoge en 1985 las presentaciones que se hicieron en un seminario interno en 1984. Participaron: Mario Dos Santos, Angel Flisfisch, Fernando Léniz, Ernesto Tironi, Alberto Van Klaveren, Natalio Botana, Carlos Eduardo Mena, Fernando Calderón, Guillermo Campero, Víctor Manuel Ojeda, Guillermo Pérez, Clarisa Hardy, Luis Razeto, Luis Eduardo Thayer, Eugenio Díaz, José Ruiz Di Giorgio, José Ruiz Dos Santos, Patricio Castro, Ignacio Balbontín, Alvaro Pizarro, Ricardo Claro, Gerardo Zeggens, Nelson Radice, Alfonso Silva Délano, Andrés Feliú, Víctor Hugo Gac, Eduardo Ríos.

acuerdo” (Boeninger s/n). Así, la concertación se presentaba como única salida al estado de violencia, como ese marco regulatorio de las diferencias que evitaría la escalada.

En el mismo encuentro Mario dos Santos²⁴ reconocía que la concertación era el camino del acuerdo pero también algo más.

La concertación implica compatibilizar de alguna manera intereses distintos. Pero tal vez mucho mayor trascendencia revista la dimensión inter-subjetiva de creación colectiva y de legitimidad de ese proceso para determinado orden social.

(...)

A ello contribuye, entre otros motivos, el carácter público de la concertación, no solo en cuanto a qué se concerta sino también en cuanto a la obligatoria exposición argumentativa de todos los actos implicados, exposición que no puede dejar de remitirse a pautas valorativas (intereses generalizables en lenguaje de Habermas) que han logrado vigencia histórica. (dos Santos, Acuerdos Sociales 13)

La legitimidad a la que apunta dos Santos es la legitimidad de la época moderna en la que la concertación era una forma de construir esa legitimidad en la medida que se nutría de la participación y de la deliberación pública de los sectores sociales. Las referencias a Jürgen Habermas son explícitas en la medida que su teoría —que se basa en el supuesto de un entendimiento posible y en una coincidencia de los proyectos vitales de los hombres— sirve para explicar la importancia de la democracia como un valor en sí misma. Y de la concertación como un camino hacia la democracia en América Latina.

Otro de los participantes, Alberto Van Klaveren, definía a la concertación de la misma forma, como una forma de “regulación de los conflictos económicos y sociales.” (Van Klaveren 103) que “lleva implícita la idea de pactar, negociar, llegar a un acuerdo, hacer converger intereses o intenciones de naturaleza diferente que incluso pueden oponerse entre sí” (Van Klaveren 104). Y también hacía alusión al contexto particular en el que el mismo circulaba en Chile y el de su origen en Europa, habilitando de algún modo la comparación y la contraposición.

²⁴ Sociólogo argentino e investigador del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y secretario de redacción de *Crítica y Utopía*.

Es así que afirmaba que el mismo circulaba en Chile en un contexto de grave crisis económica y de transición a la democracia, lo que le otorgaba ciertas particularidades. Entre ellas el hecho que no tenía el sentido funcional de Europa sino más bien “un sentido normativo, es su contribución al desarrollo de una nueva gramática de hacer política [...] representa la materialización del reclamo normativo de la participación democrática.” (Van Klaveren 62). De algún modo lo que estaba planteando Van Klaveren era que la situación autoritaria llevaba primero a la necesidad de restablecer la democracia y después la conquista de mejoras económicas; era necesario primero el marco normativo de legitimidad de los actores para pensar después en los intereses entre los mismos. Si bien el contexto de Chile difiere completamente del que le dio origen en Europa, también ese contexto le otorgó cierta particularidad al derrotero del concepto e hizo que la concertación política fuese un prerrequisito de la social. Mientras en Europa la discusión de la concertación se dio en clave social y económica, el contexto chileno hizo que el debate se trasladara desde el espacio económico al político. Fue bandera de “socialdemócratas, socialcristianos, liberales y conservadores” en la lucha por la democracia (Van Klaveren 107). Al estar todos los partidos en la misma situación de proscripción, la cooperación y el reconocimiento de una dependencia recíproca para quebrar el pinochetismo, los llevó a revalorizar y resignificar la práctica concertacionista tal y como era pensada en otras latitudes.

También en 1984 comenzaron, por parte del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) los seminarios sobre “Concertación y Democracia” cuyos resultados se publicaron en 1987. No obstante, en 1986, *NUSO*, la revista de la FES, publicó una síntesis de los mismos por parte de periodistas profesionales a petición del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (Clacso-ILET)²⁵. En la misma se reforzaba la idea, ahora en palabras de Tomás Moulián, de que la concertación, más allá de haber sido pensada para sistemas con una democracia ya consolidada, al ser un sistema de mediaciones puede “actuar para crear soluciones y consensos allí donde surgen las crisis derivadas de buscar el desarrollo de la democracia en medio de las limitaciones del capitalismo dependiente” (Clacso-ILET). En esa

25 En la nota se exponen algunas ideas de Tomás Moulian, Norbert Lechner, Liliana de Riz, Alfonso Grados Bertorini, Juan Rial, Hector Bruno.

línea para Lechner la concertación actúa en este doble frente: como respuesta a una crisis económica pero también “a la crisis de las instituciones democráticas, la polarización ideológica, el fraccionamiento partidista y una situación generalizada de desorden, una crisis moral como resultado de años de mentira, de miseria y de miedo...” (Clacso-ILET). De algún modo se permitía pensar algo que era inimaginable en Europa: que la concertación pudiera crear las condiciones para su realización. En otras palabras, si la concertación solo podía lograrse en democracia paradójicamente, en Chile se convertía en una necesidad y requisito para la propia democracia y por eso podía ser pensada en el país austral como un camino hacia la democratización.

En el libro publicado en 1987²⁶ se reforzaron varias de estas ideas y la importancia de la concertación para la democracia. En palabras de Calderón Gutiérrez, las prácticas concertadoras debían ser adoptadas en América Latina como único camino “para enfrentar los desafíos de la crisis y de nuestras frágiles democracias” (Calderón Gutiérrez 8). Concretamente en el texto de Flisfisch este subraya cómo la concertación aparecía revalorizada en varias tradiciones, desde aquellas que veían en la concertación “el logro de un alto grado de armonía social en un contexto de economía capitalista” hasta aquellas en las que “la idea de la concertación se hace equivalente con la de participación” y por ello se asociaba a una modalidad más democrática (Flisfisch *Consenso*

26 El libro compilado por Mario R. dos Santos incluye artículos de: Margarita Lopéz Maya, Luis Gómez Calcaño, Mario R. dos Santos, Juan Rial, Guillermo Campero, René Antonio Mayorga, Francisco de Oliveira, María Herminia Tavares, Silvia Lang Magnani, Wilma Keller, Liliana De Riz. Marcelo Cavarozzi, Jorge Feldman, Arturo Fernández, Gustavo Gallón, Angel Flisfisch, Horacio Martorelli, Carlos Pareja, Romeo Pérez y María Grossi. Y se refiere a estos encuentros: Concertación social y Democracia Quito del 6 al 7 de febrero de 1984 auspiciado por Ildis y Ciese. Concertación social en Venezuela: balances y perspectivas. Caracas, 16 y 17 de julio de 1984. Auspiciado por Cendes, IIES, ILDIS. Concertación y Democracia, Montevideo del 14 al 17 de agosto de 1984. Organizado por CIEDUR, CIEP, CINVE, CLAEH, CIESU. Concertación Social y Democracia. Santiago de Chile, 22 al 24 de noviembre de 1984. CED. Democracia, participación y concertación social. La Paz, 10 al 12 de abril de 1985. CERES; CINCO; FLACSO; ILDIS. Crisis, Transición a la democracia y pacto social. San Pablo, 11 y 12 de abril de 1985 CEBRAP. Concertación en la Argentina de hoy, Buenos aires 2 al 3 de mayo de 1985 CEDES. Concertación social en procesos de democratización. Lima 16 al 18 de junio de 1985. DESCO. Concertación, Bogotá 6 y 7 de noviembre de 1985. CINEP. FES estuvo presente en ellos a través del ILDIS y también a través del CEDAL.

democrático 285).²⁷ Es así que la concertación no significaba la unidad de intereses comunes, pero sí la posibilidad de construirlos. En esa construcción colectiva en la que los intereses individuales podían ser encauzados hacia algo más general se abrió camino la idea de la concertación como sostén teórico y conceptual a la práctica de las alianzas políticas. Pensada ya no como afinidades ideológicas de principios y fines sino en torno a procedimientos y a fines inmediatos, como es la práctica europea, la concertación en Chile se abrió camino.

Si recapitulamos este recorrido podemos ver que hay una serie de argumentos que se repiten y que hacen al debate sobre la concertación en Chile. Uno de ellos tiene que ver con la presencia de Habermas y su teoría de la acción comunicativa y de la democracia deliberativa. Otro de los puntos es sobre la distinción entre la concertación política y la concertación social, y por último sobre el lugar de Europa como modelo.

La discusión sobre la democracia deliberativa y la referencia a la teoría habermasiana era compartida por varios intelectuales. En 1985 en un texto colectivo Lechner, Moulián y Flisfisch afirmaban que los distintos estilos de hacer política (liberal, corporativo, clasista, tecnocrático, personalista, militarista) fracasaron porque no resolvieron el problema de las relaciones entre sociedad civil, sociedad política y Estado. Sostenían que se necesitaba un estilo político que favorezca la tolerancia “atenuar los antagonismos políticos” pero sin suprimirlos enfatizando “el componente de deliberación racional” (Flisfisch, Lechner y Moulián 81).

Esto supone un estilo que **enfatisa**, como variables principales, políticas de alianza orientadas inclusivamente, concertación o articulación de la sociedad civil con la sociedad política y las decisiones políticas, y expansión de oportunidades de participación. De manera sintética podría decirse que el estilo que así se perfila es un estilo democrático-deliberativo, orientado a la conformación de mayorías nacionales amplias, participativo y constitutivo de efectivas articulaciones con la sociedad civil. (Flisfisch, Lechner y Moulián 81)

²⁷ Este texto ya había sido publicado como “Reflexiones algo oblicuas” y fue un trabajo en el marco del CED.

Estos tres intelectuales de izquierda reafirmaban así que la democracia deliberativa era el camino para una democracia estable. Y que la concertación era un concepto clave en la medida que suponía la toma de decisiones, pero también la integración de los actores considerados legítimos. Lo que se ponía de manifiesto era que la concertación solo era posible si se reconocía a la comunicación racional como una premisa de esta —alejada tanto de la lógica de la fuerza, el poder o la violencia—, y se ponía al lenguaje en un lugar privilegiado para coordinar perspectivas y acciones, y así crear consensos racionales.

Si se diferenciaba la concertación política, como respuesta a la crisis política, de la concertación social, entendida como respuesta a la crisis económico-social, en el caso de Chile dado que la sociedad chilena experimentaba una doble crisis en los años ochenta, “la concertación apareció como una respuesta integral como vía de superar tanto la “crisis de consenso” que precedió al derrumbe democrático como la política represiva de los gobiernos autoritarios” (Schedler 10). Pero también se presentaba como “opuesta a la política de presión de los actores sociales y a la política de coerción del Estado” (Schedler 10). En algún punto el contexto de Chile obligaba a revisar estas distinciones y, como afirmamos a lo largo del trabajo, anteponía la solución política como forma de generar las condiciones para un posterior acuerdo económico.

Por último, las experiencias de países centrales como Austria, Alemania o Suecia fueron citadas como posibles caminos y también el ámbito europeo fue considerado un “modelo” para analizar la problemática latinoamericana²⁸. Es por ello que para Philippe Schmitter y de acuerdo con sus investigaciones sobre la sociedad europea “parece existir un tipo particular de gobierno que tiene más éxito en el establecimiento y la reproducción de la concertación social que cualquier otro. Se trata de los gobiernos dominados por partidos socialdemócratas” (Schmitter 69). Podría agregarse que el principio de solidaridad socialdemócrata maridaba bien con el espíritu de la concertación. Y llevaba a los actores que se vinculaban al ideario de la democracia social a abrazar y defender la práctica concertacionista.

²⁸ Es notorio cómo no hay referencias a experiencias latinoamericanas en los trabajos de Grossi y Dos Santos y Foxley (Formas de la política) y cómo en ellos se explora la experiencia europea como referencia comparativa.

Palabras finales

En estas reflexiones quisimos mostrar la importancia que tuvieron ciertos conceptos, como el de concertación, en los años ochenta, y reconocer la importancia del debate de ideas en la transición a la democracia chilena. Tal fue su importancia que nos animamos a afirmar que el proceso de democratización no habría sido posible sin que la concertación formara parte primero del paisaje político-intelectual de Chile. Buscamos mostrar también que en la puesta en circulación de la idea de concertación un actor internacional como la Fundación Friedrich Ebert, brazo político-cultural de la socialdemocracia alemana en América Latina, tuvo un rol importante. Si bien en los últimos años se ha afirmado la relevancia de los actores internacionales en los procesos locales, la dimensión discursiva y simbólica de su presencia no ha estado en el centro de la atención. Es en este último sentido que consideramos que el trabajo presenta una novedad al centrarse en la presencia no tan documentada de la FES en la promoción de las ideas. Explorar las modulaciones en torno a la idea de concertación por parte de la intelectualidad chilena de los años ochenta y el lugar de la FES en ese vínculo nos llevó a una serie de conclusiones.

Si nos detenemos en cómo se construyó y circuló el concepto, debemos reconocer en primer lugar que el mismo llevaba la impronta europea pero que sufrió una serie de transformaciones en Chile. Mientras la idea de la concertación fue pensada para la Europa de entreguerras como una noción propiamente económica, neocorporativa, como acuerdo tripartito entre Estado, trabajadores y empresarios, y para un contexto de democracias consolidadas; en Chile dónde el debate tuvo lugar en un contexto dictatorial, el concepto rápidamente se trasladó a un terreno eminentemente político y social. Podríamos decir entonces que el proceso de circulación y el contexto fue clave: generó una torsión en el concepto de concertación que pasó de ser un concepto acuñado en el terreno económico, al terreno político y social. En ese movimiento fue más allá de la socialdemocracia, que lo supo impulsar en Europa, para convertirse en Chile en un concepto capaz de articular un amplio espectro político que iba desde la izquierda, pasando por la democracia cristiana, al centro.

El contexto político de Chile —signado por la dictadura de Pinochet y el autoritarismo, atravesado por la atomización y fragmentación de los actores políticos y sociales— hizo de la concertación un camino político para la construcción democrática. El traslado de la concertación de un terreno económico a uno político significó que la concertación ya no era un mecanismo de negociación al que llegaban actores con derechos e intereses previamente reconocidos como tales y que se sentaban a acordar, sino que el mismo proceso concertacionista, debía crear a esos sujetos. El mismo proceso era el que les otorgaba legitimidad a los actores, una legitimidad de la que muchos de ellos habían sido despojados por el propio régimen militar, y que restituida les permitía deliberar y acordar. En otras palabras, la concertación pasó de ser un mecanismo de regulación de conflictos a ser uno de construcción de sujetos democráticos. En ese proceso los intelectuales locales llevaron a cabo una apropiación y producción conceptual original. Y es por ello que más que una práctica propia de las democracias consolidadas, la concertación en Chile se convirtió en una apuesta por la construcción y el restablecimiento de la democracia.

La presencia de la Fundación Ebert fue clave en este proceso; auspició y promovió los espacios en los que el debate sobre la democracia y sus modulaciones tuvieron lugar y apoyó a los grupos y personalidades que se identificaban con dichos valores. Reconocer esos vínculos y alejarlos de las explicaciones unilaterales, que tienden a enfatizar la singularidad o la preeminencia nacional o la “penetración” foránea, nos pareció central tanto como un camino que nos permite explorar las conexiones entre Europa y América Latina a partir de la circulación de las ideas y las representaciones -en clave transnacional y global-, como también como vía para pensar la democracia naciente en el Chile de la transición. La FES se ofreció como plataforma facilitadora del debate, pero también legitimadora del mismo. Y fue capaz de conectar personas, ideas y regiones dejando su marca en la reflexión de los años ochenta.

Para cerrar me gustaría evocar estas palabras de Eugenio Tironi rememorando en los albores del SXXI la experiencia política e ideológica de la Concertación:

Yo creo que la invención de la palabra concertación fue una de las cuestiones claves más brillantes que ha habido en la política chilena en los últimos decenios. Siempre se ha venido hablando de la unidad de la oposición, pero la unidad tenía la connotación de crear un solo cuerpo y de darle a eso un contenido ideológico fuerte, mientras que la concertación era simplemente que cada uno preservaba su identidad, cada uno tenía sus propios héroes, sus propios mitos, sus propias leyendas y concordaban todos en un objetivo específico que en este caso era enfrentar el plebiscito juntos. (Ortega y Moreno 165)

Si la concertación tuvo un rol protagónico en la democratización de la sociedad chilena, y los intelectuales y cientistas sociales desde distintos centros e institutos académicos y de investigación tuvieron un papel fundamental en la construcción de esta idea, en este artículo mostramos cómo en ese proceso jugó también un actor internacional poco explorado: la Fundación Friedrich Ebert, plataforma que apoyó y facilitó esa gran invención.

Referencias Bibliográficas

- Altamirano, Carlos. "Sobre la Historia Intelectual". *Revista Políticas de la Memoria*, n°13, verano 2012-2013, pp. 157-162.
- Benzing, Hermann (2010). *Entwicklungsförderung der Friedrich-Ebert-Stiftung in Zentralamerika von den 1960 er Jahren bis 2010*. Bonn: FES.
- Benzing, Hermann (2018). "El cincuentenario de CEDAL. Un repaso de su ideario, fundación y actividades" Conferencia con motivo de los 50 años de Cedal. 15 de noviembre de 2018, Costa Rica: Mimeo.
- Birle, Peter (2023). "Las actividades de las fundaciones políticas alemanas en América Latina. Posibilidades y límites de la promoción de la democracia por parte de actores externos". En Birle et al. (ed.) *Producción de saberes y transferencias culturales: América Latina en contexto transregional*. Frankfurt a.M. / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.

- Birle, Peter y Antonio Muñoz Sánchez (2020). *Die Arbeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Brasilien und Portugal*. Bonn: FES.
- Boeninger, Edgardo. "Prólogo". *Concertación social y democracia social*. Santiago de Chile: CED, 1985.
- Calandra, Benedetta. "La Ford Foundation y la "guerra fría cultural" en América Latina (1959-1973)". *Revista Americanía*, n°1, enero 2011, pp. 8-25.
- Calderón Gutierrez, Fernando. "Presentación". *Concertación político-social y democratización*, compilador Mario Dos Santos Mario. CLACSO, 1987, pp. 7-10.
- Casals, Marcelo y Mariana Perry. "De la democracia revolucionaria a la democracia posible. Trayectorias políticas y conceptuales de la democracia en la izquierda marxista chilena (1950-1990)". *Revista Historia*, n°53, vol. 1, enero-junio 2020, pp. 11-44. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942020000100011>
- Conrad, Sebastian. *What is global history?* Princeton University Press, 2016.
- Dos Santos, Mario. "Acuerdos sociales y procesos de transición". *Concertación Social y democracia*, varios autores. Santiago de Chile: CED, 1985.
- Dos Santos, Mario. "Acuerdos sociales y procesos de transición". *Concertación social y democracia social*. Santiago de Chile: CED, 1985, pp. 13-15.
- Dos Santos, Mario. "Pactos en la crisis. Una reflexión regional sobre la construcción de la democracia", *Concertación político-social y democratización*. Quito: CLACSO, 1987, pp. 11-50.
- Evers, Tilman, (1993) "La socialdemocracia europea en América Latina. Un análisis histórico con particular referencia al caso de Alemania" en Vellinga, Menno (coord.), *Democracia y política en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Flisfisch, Ángel, Lechner Norbert y Tomás Moulian. "Problemas de la democracia y la política democrática en América Latina". *Documento de trabajo*, FLACSO, n°240, 1985. pp. 1-74.

- Flisfisch, Ángel. "Reflexiones algo oblicuas sobre el tema de la concertación". *Desarrollo económico*, vol. 26, n°102, junio 1985, pp. 275-291.
- Foxley, Alejandro. "Algunas condiciones para una democratización estable: el caso de Chile". *Estudios Cieplan*, n°9, diciembre 1982, pp. 139-169.
- Foxley, Alejandro. "Formas de la política después del autoritarismo". *Estudios Cieplan*, n°15, 1984, pp. 203-210.
- Fuentes, C., Farías, A. M. y García, C. "La Fundación Ford en Chile: Interviniendo la Realidad". En: Cynthia Sanborn y Alejandra Villanueva-Ubilús (editoras). *La Fundación Ford y el cambio social en América del Sur, 1962-2012*. Lima: Editorial Universidad del Pacífico, 2019.
- Garategaray Martina y Ariana Reano. *La transición democrática como contexto intelectual. Debates políticos en la Argentina de los años ochenta*, 2021, Polvorines, Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Garategaray, Martina. "Reflexiones sobre la transición a la democracia: de la ciencia política a los lenguajes políticos" *Millcayac Revista Digital de Ciencias Sociales*, vol. 10, n°19, Diciembre 2023. Web: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/issue/view/460>
- Garategaray, Martina. "Transnational Social Democracy: The Socialist International and the Friedrich Ebert Foundation in the Latin America", en el *Journal of the History of Ideas*, Blog. Web: <https://www.jhiblog.org/2024/03/27/transnational-social-democracy-the-socialist-international-and-the-friedrich-ebert-foundation-in-latin-america/Blog>. Marzo 2024.
- Garretón, Manuel Antonio. "La redemocratización política en Chile: Transición, Inauguración y Evolución", *Revista Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 4, n°1, Enero/Junio 1993. DOI: <https://doi.org/10.61490/eial.v4i1.1248>
- Grabendorff, Wolf. "International support for democracy in contemporary Latin America: The rol of the party internationals", en L. Whitehead (ed). *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*. Oxford: Oxford University Press, 2002.



- Grossi, María y Mario R. Dos Santos. "La concertación social; una perspectiva sobre instrumentos de regulación económico-social en procesos de democratización". *Revista CRITICA&UTOPIA*, n°9, mayo 1983.
- Grugel, Jean. "External support for Democratization in Latin America: European Political Parties and the Southern Cone". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 4, n°2, Julio-Diciembre 1993. DOI: <https://doi.org/10.61490/eial.v4i2.1239>
- Grupo de Caracas. «Documento político: Una alternativa democrática para Chile.» *Revista Chile-América*, n°64-65, 1980, pp. 1-21.
- Hermann, Ursula. "Introducción. Fomento del movimiento cooperativista en América Latina por la Friedrich Ebert Stiftung". *Proyecto 166, Programa de Capacitación para 25 expertos en cooperativas de crédito en América Latina*, septiembre-diciembre 1967. Bonn: FES, Abril de 1968.
- Huneus, Carlos, Rodrigo Cuevas y Francisco Hernández. "Los centros de investigación privados (think tank) y la oposición en el régimen autoritario". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. vol.23, n°1, diciembre 2014.
- ILDIS . ILDIS: 10 años de cooperación en el Ecuador. Quito: ILDIS, 1984.
- ILDIS. Boletín Informativo, número 1, Santiago de Chile, 1971.
- Kerbusch, Ernst. "The International work of the Friedrich Ebert Foundation: A professional's perspective", en Anna Abelmann, Katharina Konarek Eds., *The German Political Foundation's Work between Jerusalem, Ramallah and Tel Aviv*, Springer Fachmedien Wiebaden, 2018.
- Lander, Edgardo. «Pacto Social. Redistribución del poder.» *Revista Nueva Sociedad*, n°85, 1986, pp. 9-13.
- Lesgart, Cecilia. *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*. Ediciones Homo Sapiens, 2003.
- Lvovich, Daniel, Bohoslavsky Ernesto, Franco Marina y Mariana Iglesias (comps.). *Problemas de historia reciente del Cono Sur*. Buenos Aires: Prometeo Libros, volumen I y II, 2011.

- Malamud, Andrés. "The international dimensions of democratization. The case of Argentina". Nuno Severiano Teixeira (ed.): *The International Politics of Democratization: Comparative perspectives*. London and New York: Routledge, 2008.
- Mohr, Alexander. *The German Political Foundations as Actors in Democracy Assistance*. Boca Raton: Dissertation.com. 2010.
- Morales Martín, Juan Jesús. "Dominación filantrópica y gobernabilidad democrática: el caso de la Fundación Ford y CIEPLAN en Chile (1976-1990)". *Historia* (Santiago), n°51, vol. 1, 141-163. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942018000100141>, 2018.
- Moyano Barahona, Cristina. "Un acercamiento histórico conceptual al concepto de democracia en la intelectualidad de la izquierda renovada. Chile, 1973-1990" *Revista Izquierdas*, año 2, n° 3, abril de 2009.
- Muñoz Sánchez, Antonio. *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona: RBA libros, 2012.
- NUSO. "Declaración de Colonia Tovar". *Revista Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre 1975, pp. 88-89.
- O'Donnell Guillermo, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead (Comps.) *Transiciones desde un gobierno autoritario/3*. Perspectivas comparadas. Barcelona: Paidós, 1996.
- Ortega Eugenio y Carolina Moreno. "Entrevista a Eugenio Tironi". ¿La Concertación desconcertada? Reflexiones sobre su historia y su futuro, compiladores Eugenio Ortega y Carolina Moreno, LOM, 2002, pp. 161-167.
- Ossandón, Fernando y Rojas Sandra. *El primer impacto: la época y Fortín Mapocho*. Eco Cedal, Chile 1989.
- Palti, Elías José. 2005. "De la historia de "ideas" a la historia de los "lenguajes políticos" –las escuelas recientes de análisis conceptual: el panorama latinoamericano". *Anales*, n° 7-8. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-87752005000200005>
- Pedrosa, Fernando (2012). *La otra izquierda. La Socialdemocracia en América Latina*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

- Perry, Mariana. *Exilio y Renovación. Transferencia política del Socialismo Chileno en Europa Occidental, 1973-1988*. Chile: Ariadna ediciones, 2020.
- Pinto-Duschinsky, Michael (1991). "Foreign political aid: the German political foundations and their US counterparts" in *International Affairs*, vol. 67, I, p. 33-63.
- Puryear, Jefferey M. *Intelectuales y democracia en Chile (1973-1988)*. Uqbar editores 1994, 2016.
- Quesada, Fernando. "Chile y la Fundación Ford en la Guerra Fría Global". *Cuadernos de Marte*, n°18, ago. 2020, p. 172-203. Web: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/5629/4571>
- Quiroga, Yesko y Ensignia Jaime (comps.). *Chile en la concertación 1990-2010. Una mirada crítica, balance y perspectivas*. FES, Santiago de Chile, 2010.
- Ramírez Gallegos, Franklin. *40 años de aportes a las ciencias sociales. Bibliografía FES-ILDIS Ecuador 1974-2014*. Quito, ILDIS, 2014.
- Rinke Stefan y Riojas Carlos. "Estudio Introductorio". *Historia Global: Perspectivas y Tensiones*, editado por Carlos Riojas & Stefan Rinke. Historiamericana, 2017.
- Rother, Bernd. *Global Social Democracy. Willy Brandt and the Socialist International in Latin America*. Lexington Books/Fortress Academic (Verlag), 2022.
- Sassenfeld, Heinrich. "Some Notes on International Influences on Transition Processes in the Southern Cone, in: Post-Authoritarian Cultures" Luis Martín-Estudillo and Roberto Ampuero (eds.), *Hispanic Issues Volume 35*, Vanderbilt University Press, Nashville/Tennessee, 2008, pages 233-248. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv1675bfj>
- Schedler Andreas. "Condiciones y racionalidades de la concertación social, Una revisión del debate latinoamericano". *Documento de trabajo, Flacso Chile*, Series Estudios Sociales, número 23, enero de 1992.

- Schmitter, Philippe. "La concertación social en perspectiva comparada". *Concertación Social neocorporativismo y democracia*, compilador Álvaro Espina Álvaro, Ministerio de trabajo y seguridad social, 1991, pp. 67-80.
- Sieker, Marianne. The role of the German political foundations in international relations: transnational actors in public diplomacy. PhD thesis, University of Nottingham, 2016.
- Straka, Tomás (2022). *Nueva Sociedad o el nacimiento de una socialdemocracia global*. Opinión, NUSO, septiembre de 2022.
- Tironi, Eugenio. "Consenso, crisis y reedificación democrática. (Notas a propósito de Alejandro Foxley)". *Proposiciones*, Tomo X, año IV, diciembre 1983.
- Treydte Karl-Peter, Entrevista 4 de mayo de 2022.
- Van Klaveren, Alberto. "Las experiencias europeas y su significado para Chile". *Concertación social y democracia social*. Santiago de Chile: CED, 1985, p. 103-122.
- Vellinga, Menno (coord.) (1993). *Democracia y política en América Latina*. México: Siglo Veintiuno editores.
- Vinnai, Volker. Entrevista mayo 2022, Bonn.
- VV/AA. *Concertación social y democracia social*. Centro de Estudios del Desarrollo. Santiago de Chile, 1985.
- VV/AA. *Concertación y Legitimidad en América Latina*. FES, ILDIS, CESU UMMS, Bolivia, 1998.
- Wachendorfer, Achim. Entrevista abril de 2022, Berlín.
- Walker, Ignacio. *Socialismo y democracia. Chile y Europa en perspectiva comparada*. Cieplan-Hachette, 1990.
- Werz, Nikolaus. 2014. "Aufstieg und Krise einer repräsentativen Parteiendemokratie. 40 Jahre Friedrich-Ebert-Stiftung und ILDIS in Venezuela". Nikolaus Werz/Norbert von Hofmann/Hendrik Bussiek: *Demokratieförderung unter schwierigen Bedingungen. Die Tätigkeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Venezuela, Vietnam und Simbabwe*, Bd. 12, Bonn: FES. 21-130.
- Whitehead, Laurence (ed.) *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*. Oxford: Oxford University Press, 1996.

- Wille, Andreas. *Hacia la democracia social...Cuatro décadas de la Fundación Friedrich Ebert en Chile*. Friedrich-Ebert-Stiftung, 2007.
- Wolff, Juana. *Diskrete Agenten abseits offizieller Diplomatie. Die Aktivitäten der Friedrich-Ebert-Stiftung und Konrad-Adenauer-Stiftung zur Zeit des Kalten Krieges in Chile*. Tesis de Maestría. Freien Universität Berlin, 2020, mimeo.
- Yves-Saunier, Pierre. *La Historia Transnacional*. Traducción de Vladimir López Alcañiz. Revisión técnica de Ángel Alcalde. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021 (2013).